

COLEGIO MARYMOUNT

**COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXV ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO**

2011





SEPTIMO

EL DÍA EN QUE EL SOL SE APAGÓ

Carolina Agudelo Lince - Carlota (7°B)

Era un día común y corriente, me levanté como todos los otros días para alistarme para el colegio; al salir de mi casa noté que estaba muy oscuro, pensé que todavía era muy temprano pero seguí con mi camino, vi cómo todo se decaía, las flores perdían su color, las personas caminaban cabizbajos, todos estaban deprimidos; me preguntaba qué pasaba, me llené de dudas, busqué a alguien que me dijera qué ocurría, pero nadie me respondió, todo era un profundo silencio que llenaba el mundo.

Necesitaba que alguien me dijera qué pasaba, la duda y la intriga eran tanta que sentía que iba a explotar.

Llegué al colegio, pero estaba vacío, no había nadie a quién preguntarle qué pasaba, de repente vi al barrendero pasar, sentí mucha felicidad, corrí hacia él y le pregunté qué sucedía, él me dijo entre lágrimas que el sol se había apagado. Me quedé atónita, sentí un escalofrío que recorrió todo mi cuerpo, respiré hondo, cerré los ojos, deseaba que todo fuera un sueño, pero al abrirlos todo seguía igual, oscuro y solitario.



Fui a mi casa y me senté a llorar, la tristeza me invadía, no estaba segura de qué hacer pero sabía que no podía dejar que el mundo fuera así, este no podía ser el final; así que

me ingenié la manera de hacer que el sol volviera a brillar,



lo llenaría de bombillos y de reflectores, la energía del sol hará prender los bombillos y los reflectores intensificarán su luz, haciendo que el sol vuelva a brillar.

Pensé en buscar ayuda pero todos estaban muy decaídos y tristes como para pensar y trabajar, así que estaba yo sola, el destino del mundo y de la humanidad estaba en mis manos, tenía mucha presión encima, hubo momentos en los que casi me doy por vencida pero, al pensar en el mundo como era antes y la felicidad y los colores que lo llenaban, siempre seguía adelante.

Poco tiempo después ya tenía todo listo, ya había conseguido todos los bombillos y reflectores que necesitaba, lo único que me faltaba era la forma de llegar al sol, pero eso ya lo tenía planeado, ya que todos estaban tan decaídos nadie se daría cuenta de que yo tomaría un cohete, y así hice, tomé un manual de vuelo, me monté al cohete y empecé mi viaje hacia el sol.

Desde arriba todo se veía increíble, las estrellas eran magníficas, se veían todos los planetas, todo era asombroso, excepto que todo estaba oscuro y todo tenía un color gris, me sentí triste al ver la tierra pero al mismo tiempo me decidí más a que el sol volviera a brillar, comencé a buscar algo que me diera una señal del sol, y lo vi, un pequeño destello a lo lejos, lo seguí y en poco tiempo estaba en frente de mí, una gran bola apagada, respiré hondo y empuñé las manos, esta era la única oportunidad que tenía para que el sol volviera a brillar, tomé mis cosas y salté al vacío, sentí una increíble sensación, era como

Encuentro Literario



nadar sin esfuerzo en medio de la nada, me quedé un poco de tiempo disfrutando ese gran momento, pero después retomé mi camino para hacer que el sol brillara, lo cubrí de bombillos y de reflectores y cuando coloqué el último, vi cómo lentamente se prendían, me monté en el cohete y me fui alejando, a lo lejos vi cómo la luz iba llenando el lugar, me sentí feliz y orgullosa de lo que había logrado y de que por fin todo volvería a ser como antes.

Llegué a la tierra y ya todo tenía color, las personas estaban alegres, unas cantaban, otras danzaban y otros simplemente estaban sentados observando todo con una gran sonrisa en sus rostros, por fin todo era como antes.

Por la noche me acosté en mi cama, esperando con anhelo el próximo día, para poder ver la radiante luz del sol una vez más.